

Un descubrimiento galénico

Héctor Pérez-Rincón

Información y acontecimientos

La Association Guillaume Budé, de París, ha publicado recientemente, dentro de la Serie Griega de la *Collection des Universités de France*, en su editorial Les Belles Lettres, el tomo IV de las Obras Completas de Galeno. Se trata de un texto que había permanecido oculto durante centurias y que Antoine Piétrobelli descubrió, en 2005, en un manuscrito del monasterio de Vlatades o Moni Vlatadon, en Tesalónica, Grecia. Se trata de una misiva que comienza con las siguientes palabras:

«He recibido tu carta en la cual me pides que te indique qué ejercicio, qué discursos o cuáles concepciones me habían preparado para nunca entristecerme (*μηδέποτε λυπεισθαι*)», por lo que el volumen, en edición bilingüe griego-francés como todas las de la colección, lleva el título de «Ne pas se chagriner»¹ («No entristecerse» o «No apesadumbrarse»). Como expresó el profesor Jouanna, Presidente de la Association Guillaume Budé, en la presentación del libro el 28 de septiembre de 2010 en la Alianza Francesa de París: «No ha habido, efectivamente, ningún descubrimiento comparable desde la primera aparición de la obra de Galeno en el Renacimiento, en la edición Aldina de 1525. El último descubrimiento sobre la obra auténtica de Galeno tuvo lugar en 1970: se encontró en un manuscrito árabe de El Cairo el conjunto del Comentario al Tratado de Hipócrates sobre los *aires, aguas, lugares*».²

Galeno, el más grande médico griego de la Antigüedad después de Hipócrates, había citado este texto en una lista de su bibliografía que escribió al final de su carrera. Fue un escritor extraordinariamente prolijo. Además de sus tratados médicos escribió varios de filosofía y de moral, pues según él el médico debe ser también filósofo. De las obras morales ésta es la única que sobrevivió. De su amplísima bibliografía sólo llegaron a nosotros 150 tratados, que constituyen la octava parte de toda la literatura griega conservada desde Homero, lo que nos permite calcular la inmensidad del naufragio de la producción escrita de la Antigüedad.

En «No apesadumbrarse», Galeno, que residía en Roma, explica a un compatriota de Pérgamo por qué no se

entristeció por las pérdidas sufridas en el incendio de la Urbis del año 192, bajo el reinado de Cómodo (no confundir con el otro, más famoso, del 64, bajo Nerón, al que los cristianos se lo adjudicaron en venganza de que él los acusó a ellos de haberlo provocado). En la conflagración perdió todos sus libros, todos sus medicamentos y todos sus instrumentos quirúrgicos. Se consumió completamente su consultorio de la vía sacra, un barrio rico de Roma. El incendio se inició en el Templo de la Paz y se extendió al Palatino y a la biblioteca de la Domus Tiberiana. Galeno no estaba en Roma en ese momento sino en su casa de campo en la Campania. En esos años por tantos conceptos difíciles, el médico evitaba entristecerse imaginando siempre lo peor como la confiscación de sus bienes o el exilio. Mostró una gran resiliencia pues recuperó algunos ejemplares de sus libros con sus amigos y reescribió otros más. Este texto recuperado tiene el valor de mostrar la faceta personal del médico famoso, que habla de su propio carácter y de los mecanismos psicológicos que puso en juego en situaciones particularmente penosas, mostrando que era un verdadero estoico como su ilustre paciente, el emperador filósofo Marco Aurelio, padre del perverso Cómodo bajo cuya tiranía tuvo lugar tan malhadado siniestro. Es por eso que tiene más actualidad que sus trabajos exclusivamente teóricos. No hay que olvidar que este gran médico es considerado también, por derecho propio, un representante de lo que puede llamarse la Psiquiatría de la Antigüedad.³

REFERENCIAS

1. Galien. Ne pas se chagriner. Oeuvres, Tome IV. Texte établi par V. Boudon-Millot et J. Jouanna avec la collaboration de A. Pietrobelli. Paris: Les Belles Lettres; 2010.
2. Jouanna J. Présentation du nouveau Galien, *Ne pas se chagriner*, dans la Collection des Universités de France. Bulletin de L'Association Guillaume Budé 2010;(2): 22-40.
3. Pichot P. Hipócrates, Aristóteles, Galeno y la psiquiatría antigua. Salud Mental 1979;2(4); diciembre: 21-27.